

CRITICA DE CINE

CERVEZA

REGIONAL

MARACAIBO

Pocas veces tenemos la oportunidad de contemplar obras tan bien logradas como este film del joven director inglés, Guy Green.

Silencio Iracundo, es un drama de vivencias contemporáneas, donde se describe en forma magistral la posición de un esquirol frente al paro decretado en una fábrica, con las consiguientes responsabilidades de caso. Todos los aspectos de la vida de este hombre, son enmarcados con secuencias bastante generalizadas; su familia, sus anhelos, los motivos que lo mueven a tomar su posición, y sus relaciones con sus compañeros de labor, están muy bien tratados en la película y, a grandes brochazos se nos describe un cuadro con la suficiente fuerza para que nosotros mismos completemos la realidad detallada del problema.

De muy buena calidad escénica resulta el montaje; la banda sonora recoge impactos de silencio en los momentos oportunos consiguiendo efectos precisos; el ruido de la maquinaria dentro de la fábrica lleva consigo gran fuerza realista, y es factor decisivo en el logro completo de la secuencia. Las fotografías a cargo de Arthur Ibbetson están tan bien logradas que plasma las sensaciones de angustia en que se desenvuelve la vida de Ton Curtis, el personaje eje de la obra. Comparte honores artísticos, Brian Forbes, quien toma las responsabilidades en el guión de acuerdo con la calidad de la producción.

La interpretación de los artistas es bastante destacada en: Richard Attenborough, principal actor, a quien corresponde un papel con una disposición de ánimos muy continua y Michael Craig. Pero es Pier Angeli, Ana, quien demuestra su gran capacidad dramática en un papel francamente difícil por lo variado de las emociones a que se encuentra sometida.

La dirección pone al descubierto un futuro genio del cinematógrafo; empujando Guy Green su carrera da muestras de grandes condiciones en la utilización de recursos técnicos; sin embargo, es bueno notar que, en esta película hubiese sido preferible no abusar tanto del fundido y del encadenado, para lograr los cambios de tiempo y lugar, pretendiendo dominar la atención del espectador, quien se da cuenta de las repetidas veces con que se cambia de situación por medio de estos artificios.

Pero lo más interesante del film es la escogencia de los temas. Y no podemos hablar de un tema principal por su gran amplitud; sin embargo, podemos destacar: "La libertad Individual con la condena a la masificación de la sociedad"; "La forma de actuar del Hombre" y "La necesidad que tiene el mundo de hoy de HOMBRES".

El primer tema es defendido en la película condenando totalmente la tendencia de la sociedad a tomar decisiones de carácter colectivo. Para ello ensalza la labor del hombre oponente, sin saber ni porqué, aquella huelga y describe desfavorablemente la actitud del núcleo de quienes son manejados por agentes externos a su comunidad.

Para otras personas el tema principal podría ser la falta de conciencia del individuo contemporáneo, actuando por movido factores que no analiza y se va desenvolviendo en medio de mitos, con una falsa escala de valores, y por lo tanto sin canalizar sus actuaciones de una manera efectiva. Esto es claramente visible en las dos posiciones contrarias del drama; por una parte, el esquirol va arriesgar su vida y la de su familia, por otra parte el grupo de obreros que no saben ni lo que quieren, y, cuando se les pregunta frente a los micrófonos de radio, cuáles son sus propósitos, reflejan su total inconsciencia.

Muy bien pudo tomarse la producción como un grito desesperado a la falta de HOMBRES en el pleno sentido de la palabra, hombre con una voluntad capaz de oponerse enérgicamente a cualquier cosa cuando se lo dicte su conciencia. Este enfoque lo logra el director por medio de la reacción de uno de los obreros, a quien su Compañera de aventuras le grita en determinada oportunidad, "lo que hace falta son HOMBRES..." y este mismo personaje resuelve la coyuntura final rehaciéndose a sí mismo y encarando la multitud en una forma verdaderamente viril.

Además de estos temas, se dejan vislumbrar, la corrompida estructura capitalista, con la aparición de la clase gerencial en la organización industrial moderna como un instrumento de equilibrio entre el capital y el trabajo.

Solamente el pensar en tantos temas de interés, podemos darnos cuenta de la riqueza de la obra, la cual podemos calificar de ser sincera y humana.

Silencio Iracundo, se lleva nuestra más profunda admiración por ser cine de calidad a la vez que una obra de carácter profundamente social. Hasta ahora le han sido otorgados dos premios, el primero el Premio Internacional de la Crítica (fipresci) y el segundo O.C.I.C. por su alto valor artísticos y por enaltecer los valores humanos.

J. S. D.